

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIV Informativo semanal



INFO 762 14 de julio de 2014
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

La soledad de Palestina

Mundo

LA SOLEDAD DE PALESTINA "Lo más difícil es ser víctima de las víctimas", decía Edward Said para expresar una de las dimensiones de los obstáculos que encuentran los palestinos para luchar contra la ocupación israelí de sus territorios.
LAS SEMILLAS DE UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA Los países del grupo BRICS están sentando las bases de una nueva arquitectura financiera con el Acuerdo de Reservas de Contingencia y la creación de su propio banco de desarrollo. Sin embargo, observa Ariel Noyola Rodríguez, la cooperación entre los miembros del grupo se caracteriza por la existencia de fuertes rivalidades que dificultan el trabajo conjunto.
DAÑOS COLATERALES A casi dos décadas de la liberación comercial de cultivos transgénicos, muchos daños graves que los críticos advirtieron podían ocurrir, están comprobados. Uno de ellos es la contaminación transgénica de otros cultivos y de plantas que son parientes silvestres, afectando los ecosistemas. Es un tema que las empresas no quieren debatir y que los gobiernos que autorizan cultivos transgénicos tratan con la mayor negligencia.
ALMEDALEN: UN MODELO QUE ESTADOS UNIDOS PODRÍA IMPORTAR DE SUECIA A 95 km de la costa de Suecia, en el Mar Báltico, se encuentra la isla de Gotland. Todos los veranos, decenas de miles de personas vienen aquí durante una semana para participar en un singular acontecimiento público conocido como Almedalen: un encuentro vibrante, festivo, abierto y distendido de una semana de duración, lleno de debates y diálogos, manifestaciones y disensos.

Latinoamérica

COLOMBIA: LOS ACTORES DE LA ECONOMÍA POPULAR SON EXCLUIDOS En el caso de la política hacia el espacio público, mientras que por un lado no se pide la opinión de los vendedores de la calle, por el otro, si se consulta al comercio organizado y a los gremios de la propiedad inmobiliaria.
PARAGUAY: UN PAÍS POBRE, MILITARIZADO Y SAQUEADO Congreso paraguayo acaba de autorizar el viaje de tres oficiales y 72 sargentos militares para participar de un curso de adiestramiento en Colombia. Este contingente se suma a varios otros que ya fueron enviados al citado país en los últimos años, en el marco de un creciente apresto para la lucha contrainsurgente.

Mundo

LA SOLEDAD DE PALESTINA

Emir Sader

"Lo más difícil es ser víctima de las víctimas", decía Edward Said para expresar una de las dimensiones de los obstáculos que encuentran los palestinos para luchar contra la ocupación israelí de sus territorios.

La soledad actual de los palestinos demuestra cómo esa era apenas una de las tantas dificultades que ellos tienen que enfrentar para poder sobrevivir. El derecho elemental, aprobado hace décadas por las Naciones Unidas, de tener un Estado palestino, al igual que existe el Estado de Israel, es bloqueado por el voto de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad y la ONU no hace nada para esquivar la actitud norteamericana.

Palestina sigue siendo dos territorios discontinuos –Cisjordania y Gaza–, el primero descuartizado por los muros, violado por asentamientos judíos y ocupado militarmente. Gaza, cercada y atacada cada tanto,

impunemente. No existe como Estado y se intenta que deje de existir como territorios aislados al hacer que sea económicamente inviable y humanamente insoportable.

Todos deberían ir a Palestina –a Cisjordania y, si lo logran, también a Gaza– para tener idea de lo que es vivir bajo ocupación de un ejército racista. Para ver lo que significan cotidianamente los muros que separan a vecinos, a parientes, a niños que antes jugaban juntos en la calle. Cómo las señoras palestinas tienen que caminar kilómetros para poder cruzar hacia el otro lado, sometidas al arbitrio de jóvenes militares racistas de Israel, que controlan los pasos.

Para ver cómo ese mismo tipo de jóvenes anda por las noches, protegido por fuerzas militares de Israel, para destruir bienes de los palestinos, incluidos los olivos, que tardan un siglo en crecer. Que tiran basura sobre calles de palestinos, que tienen que poner redes de protección para defenderse. Para sentir cómo los palestinos son atacados también en su orgullo, en sus espacios mínimos de vida, hay que ir a Palestina, a Cisjordania y, si es posible, a Gaza.

Nada de todos estos sufrimientos justifica acciones violentas, aunque uno piensa, cuando está allá, ¡¿cómo hacen los palestinos para no reaccionar al terrorismo cotidiano que se ejerce en contra de ellos?! Incluso, porque lo primero es la unidad nacional de Palestina, porque se trata de una lucha contra el invasor, hay que unir el país para expulsarlo. En segundo lugar, dada la correlación de fuerzas internacional, hay que contar con sectores en Israel que se convenzan de que no vale la pena la ocupación permanente de Palestina y las incertidumbres que ello trae para los mismos israelíes.

Hoy se puede decir que la construcción de un Estado palestino está en punto cero. Hay un acuerdo de reunificación entre Gaza y Cisjordania, pero Israel afirma que no negocia con un gobierno nacido de ese acuerdo, porque Hamas no reconoce al Estado de Israel. Mahmud Abbas ya dijo que el nuevo gobierno sí lo reconocerá, pero Israel usa cualquier pretexto para no avanzar en negociaciones, que sólo pueden conducir al reconocimiento del Estado palestino.

La nueva ofensiva brutal de Israel sobre la desprotegida Gaza revela, una vez más, la soledad de los palestinos. No pueden contar con nadie que detenga a Israel. Nadie que se juegue, en contra de los Estados Unidos, por la existencia del Estado Palestino.

http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/250421-68754-2014-07-10.html

LAS SEMILLAS DE UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA

Ariel Noyola Rodríguez

Los países del grupo BRICS están sentando las bases de una nueva arquitectura financiera con el Acuerdo de Reservas de Contingencia y la creación de su propio banco de desarrollo. Sin embargo, observa Ariel Noyola Rodríguez, la cooperación entre los miembros del grupo se caracteriza por la existencia de fuertes rivalidades que dificultan el trabajo conjunto.

Al día siguiente de la final de la Copa Mundail de fútbol en Brasil, se llevará a cabo en ese país la VI Cumbre del grupo BRICS (sigla de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Fortaleza y Brasilia serán las ciudades anfitrionas del encuentro a realizarse los días 14, 15 y 16 de julio, para asentar finalmente una arquitectura financiera de nuevo tipo bajo la consigna: “Crecimiento incluyente y soluciones sostenibles”.

A diferencia de las iniciativas de regionalización financiera asiática y sudamericana, los países del BRICS, al no conformar un espacio geográfico común, al tiempo que están menos expuestos a sufrir turbulencias financieras en simultáneo, incrementan la efectividad de sus instrumentos defensivos.

Un fondo de estabilización monetario denominado Acuerdo de Reservas de Contingencia (CRA, del inglés Contingent Reserve Arrangement) y un banco de desarrollo, llamado Banco BRICS, ejercerán funciones de mecanismo multilateral de apoyo a las balanzas de pagos y fondo de financiamiento a la inversión. De hecho, el BRICS tomará distancia del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, instituciones edificadas hace 7 décadas bajo la órbita del Departamento del Tesoro estadounidense. En medio de la crisis, ambas iniciativas abren espacios de cooperación financiera frente a la volatilidad del dólar y alternativas de financiamiento para países en situación crítica sin someterse a condicionalidades mediante programas de ajuste estructural y reconversión económica.

Como consecuencia de la creciente desaceleración económica mundial, se ha vuelto más complicado para los países del BRICS alcanzar tasas de crecimiento superiores al 5%. La persistente caída del precio de las materias primas para uso industrial, derivada de una menor demanda del continente asiático y del retorno de capitales de corto plazo hacia Wall Street, ha impactado negativamente el comercio exterior y los tipos de cambio. A excepción de la ligera apreciación del yuan, las monedas de los países

del BRICS han perdido frente al dólar desde 8,80 (rupia india) y hasta 16 (rand sudafricano) puntos porcentuales entre mayo de 2013 y junio del año en curso.

En este sentido, el CRA BRICS –dotado de un monto de 100 000 millones de dólares, anunciado en marzo de 2013, con aportes de China por 41 000 millones de dólares; de Brasil, India y Rusia, con 18 000 millones cada uno; y Sudáfrica, con 5 000 millones de dólares–, una vez en marcha reducirá sustantivamente la volatilidad cambiaria sobre los flujos de comercio e inversión entre los miembros del bloque.

Los escépticos argumentan que el CRA tendrá importancia secundaria y que sólo ejercerá funciones complementarias a las del FMI. Dejan de lado que, en contraste con la Iniciativa Chiang Mai, por ejemplo (integrada por China, Japón, Corea del Sur y 10 economías de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), el CRA BRICS podrá prescindir del aval del FMI para realizar sus préstamos, con lo cual garantiza una mayor autonomía política frente a Washington. La guerra de divisas de las economías centrales contra las economías de la periferia capitalista exige su ejecución a la brevedad.

Por otro lado, el Banco BRICS ha despertado muchas expectativas. Ese banco, que iniciará sus operaciones con un capital de 50 000 millones de dólares (con aportaciones de 10 000 millones y 40 000 millones en garantías de cada uno de los miembros), tendrá posibilidades de ampliarse en 2 años a 100 000 millones de dólares y en 5 años a 200 000 millones, y contará con capacidad de financiamiento de hasta 350 000 millones de dólares para proyectos de infraestructura, educación, salud, ciencia y tecnología, medio ambiente, etc.

Sin embargo, para el caso de América del Sur, los efectos en el mediano plazo presentan un carácter dual. No todo es miel sobre hojuelas en los mercados de crédito. Por un lado, el Banco BRICS bien podría contribuir a reducir los costos de financiamiento y fortalecer la función contracíclica de la Corporación Andina de Fomento (CAF), a través del aumento de créditos en momentos de crisis y así descartar los préstamos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Por otro lado, no obstante, como proveedor de crédito, el Banco BRICS entraría en competencia con otras entidades financieras de influencia considerable en la región como el BNDES (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil), la CAF y los bancos chinos con mayor número de acreencias (China Development Bank y Exim Bank of China). Y parece imposible que las mencionadas instituciones financieras hagan converger sus ofertas de crédito de modo complementario sin afectar sus propias carteras de prestatarios.

También hay fricciones dentro del propio BRICS. La elite china pretende realizar la aportación mayoritaria (a diferencia de la propuesta rusa de establecer aportaciones alícuotas) y convertir a Shanghái en sede del organismo (en lugar de Nueva Delhi, Moscú o Johannesburgo). En caso de que los préstamos del Banco BRICS se denominen en yuanes, la moneda china avanzará en su internacionalización y afianzará gradualmente su posición como medio de pago y moneda de reserva en detrimento de otras divisas.

Más allá de la consolidación de un mundo multipolar, el CRA y el Banco BRICS representan las semillas de una arquitectura financiera que emerge en una etapa de la crisis llena de contradicciones, caracterizada tanto por la cooperación como por la rivalidad financiera.

DAÑOS COLATERALES

Silvia Ribeiro

A casi dos décadas de la liberación comercial de cultivos transgénicos, muchos daños graves que los críticos advirtieron podían ocurrir, están comprobados. Uno de ellos es la contaminación transgénica de otros cultivos y de plantas que son parientes silvestres, afectando los ecosistemas. Es un tema que las empresas no quieren debatir y que los gobiernos que autorizan cultivos transgénicos tratan con la mayor negligencia.

Aunque la siembra comercial de cultivos transgénicos sólo está permitida en 27 países del mundo y 98 por ciento de su siembra se concentra en sólo 10 países, se han encontrado 396 casos de contaminación transgénica en más de 60 países (GeneWatch y Greenpeace, 2013). Esto evidencia que la contaminación, sea en forma de flujo génico en campo o por otras vías de trasiego o mercado, es una condición inherente a los transgénicos, que excede ampliamente las fronteras y límites de los campos donde son permitidas.

La contaminación es grave en cualquier parte que ocurra y tiene un amplio espectro de consecuencias, que van desde impactos biológicos y en los ecosistemas a problemas económicos, sociales, culturales, pero es aún más corrosiva tratándose de cultivos en sus centros de origen y diversificación, como está sucediendo con el maíz y el arroz.

Por ello, a iniciativa de varias asociaciones de científicos críticos, entre ellas la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS) de México, Testbiotech de Alemania, la Red Europea de Científicos por la Responsabilidad Social y Ambiental (ENSSER), junto a varias organizaciones internacionales como Red del Tercer Mundo y ETC, iniciaron una campaña para detener la expansión de transgénicos en el medio ambiente. Para comenzar, se dirigen a los miembros del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) y del Protocolo Internacional de Cartagena sobre Bioseguridad.

La iniciativa compiló varios reportes científicos que han documentado casos de propagación incontrolada de plantas transgénicas en poblaciones y ecosistemas silvestres, como algodón en México, canola en Norteamérica, Japón y Australia, pastos en Estados Unidos. Se muestra la presencia transgénica recurrente en variedades autóctonas y campesinas de plantas alimentarias en sus centros de origen, como maíz en México y arroz en China.

El único país del mundo que ha autorizado siembras de un cultivo alimentario transgénico en su centro de origen es México. Ni China ni Japón, por ejemplo, han permitido la siembra de arroz ni soya transgénica, para proteger el centro de origen del cultivo, muy importante en su alimentación. En esos casos, la contaminación se debe a otras formas de trasiego de semillas transgénicas hacia su territorio, incluida la importación.

En la carta de los científicos y organizaciones, se expresa además la preocupación de que está en ciernes la liberación comercial a gran escala de peces, árboles e insectos transgénicos, así como de microorganismos derivados de biología sintética, todos casos que aumentarán exponencialmente los riesgos y la diseminación de genes transgénicos en los ambientes naturales. En el caso de microorganismos y animales debido a su movilidad, en el caso de árboles, porque emiten polen durante toda la vida y a distancias que pueden alcanzar cientos de kilómetros.

Todo esto lleva a las organizaciones a declarar que: La ingeniería genética y la biología sintética representan una ruptura radical con las restricciones naturales, ampliamente conocidas, sobre la regulación genómica y el intercambio genético entre las especies. Que los organismos mantengan la capacidad de desarrollarse bajo su tendencia evolutiva, con las limitaciones establecidas de forma natural por procesos evolutivos progresivos de largo plazo, es una aspecto crucial de la protección de la biodiversidad.

Señalan que las normas de bioseguridad que se han usado en todos los países que han permitido experimentos y plantaciones de transgénicos no consideran el control espacio-temporal, es decir, lo que sucede con los procesos evolutivos. Esto debería ser un prerrequisito fundamental para la realización de cualquier evaluación de riesgo, ya que de lo contrario se presupone que el ambiente y los organismos son estáticos, lo cual es una negación de la vida y la evolución. Existe un gran riesgo de que no podamos recuperar la biodiversidad original y que la dinámica de las variedades autóctonas cultivadas y silvestres se altere provocando pérdidas irreparables en los centros de origen y diversidad.

Por tanto, aseveran, solamente se puede hablar de bioseguridad si los escapes involuntarios o accidentales de organismos transgénicos se pueden retirar del medio ambiente. Si esto no es posible, dichos organismos no deben ser permitidos, ya que las evidencias científicas han demostrado que se han diseminado y penetrado en gran variedad de situaciones geográficas y distancias, acumulando transgenes en variedades silvestres y campesinas locales.

Esta acumulación sucesiva de transgenes tendrá efectos dañinos graves, por ejemplo, según el experto en maíz Ángel Kato, las variedades campesinas y criollas se pueden deformar o volverse estériles, al producirse un rechazo del material genético desconocido para la especie.

Para las empresas, la contaminación es un negocio porque pueden llevar a juicio a las víctimas acusándolas de uso de sus genes patentados. Sabían que la contaminación ocurriría y vieron cómo hacer de esto un negocio. Los daños de los transgénicos son vastos y aunque nos quieren dar la imagen de que es imparable, no es verdad, están en pocos países. Hay que detener la fuente de contaminación y destrucción de la biodiversidad que constituye este gran experimento transgénico a favor de las empresas, contra la gente y la naturaleza.

- Silvia Ribeiro es investigadora del Grupo ETC http://alainet.org/active/75010

ALMEDALEN: UN MODELO QUE ESTADOS UNIDOS PODRÍA IMPORTAR DE SUECIA

Amy Goodman

Visby, Suecia— A 95 km de la costa de Suecia, en el Mar Báltico, se encuentra la isla de Gotland. Todos los veranos, decenas de miles de personas vienen aquí durante una semana para participar en un

singular acontecimiento público conocido como Almedalen. El evento lleva el nombre de un parque de la principal ciudad de Gotland, Visby, donde en 1968 el ministro de Educación sueco de aquel entonces, Olof Palme, pronunció uno de los conmovedores discursos políticos por los que se hizo conocido, parado en la parte trasera de un camión. Palme se convertiría en uno de los Primeros Ministros de Suecia que realizó más transformaciones, hasta que fue asesinado en las calles de Estocolmo en 1986. El discurso pronunciado por Palme en Visby sembró la semilla de lo que hoy en día es Almedalen: un encuentro vibrante, festivo, abierto y distendido de una semana de duración, lleno de debates y diálogos, manifestaciones y disensos. Una dosis de esto no le vendría nada mal a la debilitada y estancada clase política estadounidense.

Suecia es una democracia parlamentaria, liderada por un gobierno de coalición. Los partidos minoritarios desempeñan un papel importante aquí gracias al sistema electoral de representación proporcional, que asegura que todo partido que obtenga al menos un 4% de los votos a nivel nacional tendrá representantes en el Parlamento. Los partidos que logren crear una coalición que incluya a más del 50% de los miembros del Parlamento serán los que gobiernen y decidirán entre ellos quién será el Primer Ministro, el ministro de Asuntos Exteriores, etc. Es un sistema de gobierno que recompensa a quienes logran acuerdos. Comparemos este sistema con el Gobierno de Estados Unidos, elegido sobre la base del principio de que “el ganador se lleva todo”, que margina a los pequeños partidos y refuerza nuestro disfuncional y polarizado sistema bipartidista.

Los principales partidos políticos de Suecia vienen a presentar sus ideas a Almedalen. A cada partido le corresponde presentar sus propuestas un día diferente de la semana. La mañana en que llegamos a Gotland, era el turno del Partido Verde, que tiene como principal prioridad los asuntos ambientales. Una multitud se reunió alrededor de una tienda de venta de café de comercio justo, donde Per Bolund, miembro del Parlamento por el Partido Verde, interrogaba a varios directores de grandes empresas acerca de las reglamentaciones ambientales que quisieran que se aplicaran. Increíblemente, los altos ejecutivos respondían. ¿Difícil de creer?

El Primer Ministro sueco, Fredrik Reinfeldt, de la coalición de centro-derecha que está en el poder, encabezó un mitín en las cercanías junto a unos 50 seguidores jóvenes vestidos con camisetas de color naranja. Las encuestas indican que en las elecciones de septiembre su partido perderá frente a la alianza “rojiverde”, integrada por el Partido Socialdemócrata, el Partido Verde, el Partido de Izquierda y el nuevo partido Iniciativa Feminista. Según los datos, Iniciativa Feminista ha obtenido gran apoyo recientemente y se prevé que logrará que por primera vez una feminista radical ocupe una banca en el Parlamento.

Muchas personas en Almedalen están ejerciendo presión desde fuera de los partidos políticos. Le pregunté a la primera mujer arzobispo de la Iglesia de Suecia, Antje Jackelen, cuánto tiempo llevó que una mujer pudiera ocupar ese cargo. Jackelen sonrió y respondió: “850 años”. Ahora encabeza una importante lucha en la iglesia para combatir el cambio climático. Una de las estrategias que defiende es “reducir las emisiones, por supuesto, y dejar de invertir en la industria de los combustibles fósiles”. Sin embargo, no solo se trata de economía, ciencia y tecnología. Según sostuvo, todo se reduce a la siguiente pregunta: “¿Cuál es el papel del ser humano en el mundo? De modo que se trata de una cuestión absolutamente existencial y religiosa y deberíamos abordarla como gente de fe que somos.”

Cuando llegó a puerto uno de los grandes ferrys que transportan pasajeros desde y hacia la isla de Gotlan, manifestantes contra la guerra lo recibieron disfrazados de una de las armas que fabrica Suecia. Los manifestantes, organizados por Amnistía Internacional, denunciaron el papel que desempeña la exportación de armas en la economía sueca. Si bien Suecia es el país donde nació Alfred Nobel, el fundador del Premio Nobel de la Paz, también es uno de los principales exportadores de armas del planeta.

Otro de los participantes del Almedalen esta semana es Martin Smedjeback. Martin fue enviado a prisión tres veces por ingresar a plantas de fabricación de armas y destruir las armas que estaban destinadas a la exportación. “De hecho, la mayoría de las personas quiere que se ponga fin la exportación de armas, que es por lejos la exportación más importante de la empresa Saab”, me dijo. Sostuvo que la fábrica de automóviles “es responsable de más del 50% del total de las exportaciones de armas de Suecia en la actualidad”. Mientras la gente descendía del ferry, le pregunté a Smedjeback durante cuánto tiempo estaba dispuesto a manifestarse: “No tengo problema en dejar de hacerlo si ellos dejan de vender armas a la gente y dejan de utilizarlas en las guerras…Este es el motivo por el que estoy aquí, en el encuentro Almedalen”.

La democracia requiere un debate animado, una ciudadanía informada y comprometida y diversidad de partidos y de posturas políticas. Mientras Estados Unidos conmemora el Día de su Independencia, es preciso cuestionar la fortaleza y la vitalidad de nuestro sistema y pensar en las lecciones que podríamos aprender de Olof Palme y de Almedalen. http://alainet.org/active/75153

Latinoamérica

COLOMBIA LOS ACTORES DE LA ECONOMÍA POPULAR SON EXCLUIDOS

César Giraldo

El problema de la política pública hacia los trabajadores informales es que no los consulta porque se considera que su actividad económica está por fuera de la ley: no pagan impuestos, no tienen registro mercantil, no tienen derechos de propiedad claramente definidos. Y el Estado por principio no negocia sus políticas con quienes están al margen de la legalidad. Es el caso de la política hacia el espacio público: Mientras que por un lado no se pide la opinión de los vendedores de la calle, por el otro, si se consulta al comercio organizado y a los gremios de la propiedad inmobiliaria.

La política de espacio público nunca menciona que detrás de cada vendedor informal hay una familia sin protección social, que se ve obligado a utilizar el espacio público para poder sobrevivir, y que se trata de un ciudadano sin derechos. Lo que invocan tales políticas en relación a la venta callejera es la opinión de la Cámara de Comercio (2005) que afirma que están haciendo un uso abusivo en su propio beneficio de un bien común llamado espacio público, de los gremios de la construcción que afirman que afean la estética de la ciudad, y la de los medios de comunicación (propiedad de los grupos económicos) que califica a los vendedores ambulantes como un factor de inseguridad y de obstáculo a la libre circulación. Si bien tales argumentos invocan principios técnicos (bien común, estética, circulación, seguridad) sería ingenuo pensar que su punto de vista no está relacionado con su interés económico. Como lo señala Narciso (2011*) "los espacios públicos que son presentados por los planificadores y administradores como diseñados para el 'bien común',* son en verdad diseñados para promover actividades que excluyen a ciertas personas y benefician a otras" (pág. 7)

Todo aquello que llene esos espacios y que esté por fuera de los patrones que se imponen desde la planeación tiende a ser criminalizado porque causa desorden, inseguridad, y afea la ciudad. Esa visión de la planeación está reforzada con los intereses económicos que allí se expresan: inmobiliario, financiero, comercial y transportista. Desde la visión de los planificadores municipales se invoca la reubicación de los vendedores en bazares, o centros comerciales, los cuales fracasan porque los locales terminan abandonados, o convirtiéndose en bodegas, porque esas reubicaciones con un discurso esteticista, y uno empresarial, desconocen circuitos económicos, la configuración del territorio, y las tradiciones de los vendedores. Como dice Vergara (2009)" *esta ciudad ideal, proyectada en los escenarios de planeación, entra en contradicción con prácticas sociales que obedecen a otras lógicas de acción."* (pág.157)

Detrás de esta lógica lo que se busca es la valorización de inmuebles con el propósito de aumentar la riqueza urbano-teniente, y el capital financiero que se apalanca sobre ella. La visión de estos poderes económicos es la que prima en la definición del espacio público y en las normas que lo regulan. Esta definición lleva hacia la ilegalidad a quienes se toman el espacio público en franca resistencia para llevar a cabo su actividad económica, que son los sectores más precarizados de la sociedad, que no tienen otra opción porque carecen de derechos y seguridades. Pero así como la definición del espacio público ha estado marcada por determinados poderes económicos, esa definición también debe incluir a los sectores que han estado excluidos. Sin embargo el Estado entra a intervenir en esa disputa por quienes pagan impuestos y se someten a las regulaciones comerciales y administrativas. Esto no quiere decir que los poderes no instituidos formalmente no puedan desencadenar procesos políticos opuestos. Es un campo de disputa.

Se tiende a definir el espacio público como un conjunto de cosas físicas compuestas cemento, mármol y césped, pero sin tener en cuenta la gente que lo habita. Y se pretende recuperarlo sacando dicha gente: vaciar de público al espacio público. Se olvida que el espacio público es una construcción social en la cual intervienen los diferentes actores sociales y económicos. El espacio público no son sólo calles, monumentos y parques, es sobre todo el origen de la vida cultural, política, y económica de la sociedad. Allí nació la democracia.

Desigualdades

La política pública sobre el espacio público termina reducida a la búsqueda de una ciudad "limpia y vacía" pero sin abordar el tema del hambre y de la inseguridad social de los moradores de la ciudad, es hecha sin contar con quienes se ganan la vida en dicho espacio (Blandón, 2011, págs. 69 y 124). Lo mismo sucede con los diferentes actores de la economía popular. ¿Acaso tienen voz las enfermeras a domicilio en la definición de la política sobre el cuidado? ¿O las costureras en la política del sector de las confecciones incluidos los TLC? ¿O los mecánicos en la política automotriz? La lista se puede alargar. No los tienen en cuenta porque son ilegales: No pagan IVA, no son sujetos de retención en la fuente, no cotizan a la seguridad social, no tienen derechos.

Pero, como lo dice la Unión General de Trabajadores Informales de Colombia (UGTI) en su página web, "en la economía popular se encuentra gran parte de los trabajadores de las ciudades. Es la fuente de suministro de gran cantidad de bienes y servicios que constituyen la satisfacción de las necesidades básicas de la población, tales como vestido, alimentación, vivienda, reparaciones, oficios domésticos, tratamiento de basuras, cuidados cosméticos, y el cuidado de personas vulnerables. Y a pesar de ser la base de la supervivencia social y biológica de la ciudad, sus trabajadores son los más precarizados".

Los trabajadores de la economía popular tienen una jerarquía social diferente con respecto a otros trabajadores. No tienen seguridad social, ni garantía en los ingresos, y dado que su actividad económica es considerada ilegal, también carecen de derechos sociales, civiles y económicos que puedan ser reclamados por la vía legal. Hay una jerarquía social que está oculta y que hace que las relaciones de intercambio, que en apariencia son equivalentes, no lo sean, y tampoco lo sean las formas de valoración de trabajo.

Para un vendedor ambulante un producto que comercializa puede ser el resultado de toda una mañana, al sol y al agua, esperando el comprador, mientras que para el comprador puede significar una fracción ínfima de su ingreso. Por ejemplo, la venta de un producto alimenticio para el vendedor puede ser resultado de una penosa jornada de trabajo, mientras que para quien consume el producto puede ser un gasto ínfimo de su presupuesto.

Cuando un alto ejecutivo bancario en una noche de farra consume licores de alta gama en un bar de una zona exclusiva, la cuenta que paga al final puede ser alta, ¿que incluye ese alto valor?: El precio de los licores refleja el pago de un arriendo costoso (se trata de una zona exclusiva), los impuestos (en esas zonas no se puede consumir licor de contrabando), los salarios del personal de servicio que incluye la seguridad social, y por supuesto la ganancia extraordinaria que recibe el dueño del negocio por estar en un sitio de moda. Lo que paga el ejecutivo que consume corresponde a una porción pequeña de su alto ingreso, el cual se genera con una jornada laboral normal (ocho horas diarias de lunes a viernes). Sin embargo cuando después de beber el licor consume alimentos en la calle para calmar el hambre, esos alimentos son producidos por un vendedor ambulante, que debe arrastrar su carro un trayecto largo, con todos los insumos, empezar su jornada iniciando el día para abastecerse y hacer las preparaciones previas, y estarse toda la noche a intemperie esperando el cliente (dicha jornada pueden ser 16 horas[1]), en este caso el alto ejecutivo paga por su porción alimenticia una suma ridículamente pequeña en relación a su ingreso.

Que muestra el ejemplo, que el trabajo del ejecutivo y del vendedor ambulante se valoran de forma distinta porque su posición en la jerarquía social es distinta. El intercambio mercantil entre ambos no es equivalente. Esa porción alimenticia que para el vendedor puede significar un trabajo de horas, para el comprador no equivale ni un segundo de su trabajo. Y si se habla de productividad el vendedor ambulante al menos fabrica alimentos comestibles, mientras que el ejecutivo maneja relaciones públicas que permiten a los clientes del establecimiento financiero y a los dueños del mismo extraer rentas financieras que son la expresión de un producto social que no se genera allí. Más allá de intercambios de equivalentes lo que está detrás es una jerarquía social, y conforme a ella una valoración diferente del trabajo, y una distribución desigual del excedente económico. Esto no puede ser explicado sólo desde las relaciones económicas en el seno del mercado, como lo pretenden los economistas ortodoxos.

Relación con el Estado

La forma como los sectores populares se insertan en el mundo económico y el poco respeto a la legalidad, significa que está en crisis el paradigma de la ciudadanía liberal vigente. Las formas económicas y jurídicas legales no permiten la sobrevivencia de los sectores populares. Para sobrevivir hay que saltarlas. En el rebusque de los sectores populares es válido el contrabando, el plagio o la invención (poco importa la diferencia), la ocupación del espacio público (Gago 2013). Son formas de sobrevivencia que se construyen y no le están pidiendo permiso al poder estatal. No se respeta el derecho de propiedad de una marquilla o de un modelo, no se respeta la orden de desocupar el espacio público, no se declaran impuestos.

Como señala Raúl Álvarez (2008) *"las prácticas ilegales forman una parte necesaria de las estrategias de supervivencia de la población de los barrios marginales".* El no cumplimiento de la ley es una forma de resistencia. Es claro que si una actividad de la economía popular tuviera una contabilidad debidamente auditada, pagara impuestos, y tuviera los registros de ley, no sería viable porque sus competidores no incurrirían en dichos costos.

Precisamente las políticas de formalización lo que buscan es legalizar dichas actividades, lo que significa incorporarlas al circuito fiscal (cobrarles impuestos) y al circuito financiero (cobrarles a través del crédito renta por el uso del dinero). Allí hay una disputa en el orden político y en el económico. La disputa tiene que ver, de un lado, con la política pública de incorporar al régimen de acumulación vigente estas

actividades a través de los circuitos fiscales y financieros, y de la otra, la resistencia de los sectores populares a no hacerlo, a no legalizarse.

El realizar actividades económicas por fuera de la legalidad ha sido interpretado por la ortodoxia como la esencia de la economía informal. De Soto (1987) señala que “Sector Informal es aquel que funciona al margen de la ley, es decir, es aquel sector que con fines lícitos, para distinguirlo de los criminales, utiliza medios ilícitos para conseguir esos mismos fines”. Sin embargo, esta definición tiene el problema que hace la definición con lo definido: el sector informal es el que está por fuera de la formalidad. Se trata de una tautología. Este ha sido el enfoque dominante en la región, y es utilizado para la justificar la liberación de los mercados, con el argumento que el exceso de reglamentación económica es la causante de la informalidad.

Se diría que son actividades que no se sujetan a las normas que emanan del derecho positivo, que son las normas escritas expedidas por un órgano legislativo, u otro poder público a través de reglamentaciones, decretos, o actos administrativos similares. No obstante esta afirmación no es del todo cierta. Si bien están excluidos de la seguridad social, los códigos laboral, comercial e inmobiliario, al mismo tiempo están altamente intervenidos por el código de policía, la reglamentación del espacio público, y el régimen administrativo. En palabras de Laura Porras (2013), la ley para estos sectores actúa "como espada y no como escudo".

Sin embargo, al interior de la economía popular existen normas propias que la regulan, así estas no estén escritas. Normas que tienen que ver con el reparto del territorio, relación con la autoridad, liderazgos, obligaciones, pago de deudas, división del trabajo, horarios, organización económica. Todo este mundo debe ser objeto de estudio de las diferentes ciencias sociales que han caído en el reduccionismo de poner todo en una sola bolsa llamada informalidad o marginalidad. El llamado sector informal, no es un sector informe, sino un sector estructurado en sus dimensiones económicas, sociales y políticas. Antes que denominarlo informal deberíamos empezar por reconocer la ignorancia que existe al respecto.

Las autoridades públicas en su desconocimiento del fenómeno, intervienen con políticas represivas en cuanto son actividades ilegales, pero también con programas de asistencia en cuanto son sectores peligrosos, y con un discurso que reivindica el emprendimiento como una forma de re articular la economía popular a la institucionalidad y el régimen de acumulación. El problema es que se trata de un callejón sin salida. Son estrategias de control social pero que no logran "formalizar" el trabajo. Ese camino está equivocado porque no cuenta con la participación de los sectores populares. Se los ve como objetos sobre los que hay que ejercer un dispositivo de control porque se pueden descarriar y volverse clases peligrosas. Sin embargo allí está el sujeto social para la construcción de un proyecto económico y social alternativo.

http://www.viva.org.co semanariovirtual@viva.org.co

UN PAÍS POBRE, MILITARIZADO Y SAQUEADO

Juan Bautista Gómez

Congreso paraguayo acaba de autorizar el viaje de tres oficiales y 72 sargentos militares para participar de un curso de adiestramiento en Colombia que se extenderá desde el 8 de mayo al 18 de agosto. Este contingente se suma a varios otros que ya fueron enviados al citado país en los últimos años, en el marco de un creciente apresto para la lucha contrainsurgente.

“El entrenamiento de las fuerzas de seguridad paraguayas figura entre los principales programas financiados por USAID. Entre 2005 y 2010, casi mil militares y policías –en su mayoría en 2009, año siguiente a la asunción de Lugo— fueron entrenados y de este programa salieron algunos comandantes de las Fuerzas Armadas nombrados por Franco cuando asumió el poder”, señala un fragmento de la investigación de la periodista Natalia Viana, publicado en El Puerco Espín, 7-02-13.

El presidente Horacio Cartes, una semana después de haber asumido el gobierno el 15 de agosto pasado, logró la modificación en el Congreso de la Ley 1337 de Defensa Nacional, mediante la cual se le otorga al Poder Ejecutivo amplios poderes para movilizar tropas del Ejército, en resguardo de la “seguridad pública”, función que hasta entonces era competencia exclusiva de la Policía Nacional.

El debate actual en Paraguay se centra en un grupo insurgente, integrado por jóvenes campesinos, denominado Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), que viene operando en los departamentos de San Pedro y Concepción, este último lindante con Brasil. En 10 años, a esta organización armada se le han atribuido diversos crímenes, incluidos secuestros de operarios de haciendas de brasileños.

La región, como varias otras del país, está afectada por la constante expansión del agronegocio, especialmente de empresarios brasileños, quienes utilizan casi en exclusividad semillas transgénicas de maíz y soja, apoyados por las transnacionales graneleras, provocando la expulsión de campesinos e indígenas de sus tierras.

Para combatir al EPP se echa mano de los militares en una región donde también están desplegados elementos de la inteligencia de los Estados Unidos y algunos efectivos militares que prestan “apoyo” a la población civil, en el marco de un programa denominado Iniciativa Zona Norte, firmada bajo el gobierno de Fernando Lugo.

La ocupación del territorio paraguayo por parte de los brasileños –más de 300.000– va creciendo en forma sostenida en los últimos 40 años, desde que el dictador Alfredo Stroessner (1954-1989) entregó a Brasil para su colonización todo el Este del país a cambio de la construcción de la represa de Itaipú, mega obra que le dio respiro económico al dictador por casi 20 años más, hasta que fue derrocado y protegido luego por el propio Brasil, mediante la figura del asilo político.

El sociólogo paraguayo Marcos Glauser, a través de una exhaustiva investigación, concluyó que el 19,4 % del territorio paraguayo está en manos de extranjeros. Representan unas 7.708.000 hectáreas, de las cuales 4.792.528 corresponden a brasileños. La investigación se desarrolló en 2009.

En el mismo territorio donde transcurren sangrientas disputas entre campesinos paraguayos y colonos brasileños, está desplegada sigilosamente la inteligencia de Estados Unidos.

Al parecer, subterráneamente, se está preparando una guerra a mediano plazo en toda esa región fronteriza con el vecino país, y dependerá seguramente de las decisiones que va tomando Brasil en el campo internacional respecto a la construcción de un mundo multipolar con China, Rusia y otras potencias emergentes para que se acelere o desacelere un conflicto regional.

El agronegocio

Mientras se producen los aprestos militares y policiales para “combatir la insurgencia armada” del EPP, los medios de comunicación, el gobierno y las élites oligárquicas pretenden hacer pasar por alto que esta creciente fricción tiene como propósito fundamental la expulsión de campesinos e indígenas de sus tierras para asentar a colonos brasileños, a los efectos de afianzar el agronegocio.

Esta penetración brasileña tiene dos propósitos: Por un lado, consolidar su nuevo territorio dentro del Paraguay, en el marco de su incesante expansión desde la época del imperio lusitano, cuando apenas empezó la colonización europea en el siglo XVI. Por otro, se afianza el agronegocio, impulsado por las transnacionales norteamericanas y europeas, como Monsanto, Syngenta, ADM, Cargill, entre otras, que obtienen extraordinarias ganancias sin pagar impuestos.

Ese maridaje de conveniencia entre brasileños y transnacionales norteamericanas, apoyados por latifundistas paraguayos, resulta un hibridaje difícil de comprender en la actual coyuntura mundial. Durante la guerra fría, Brasil era el gendarme de Estados Unidos en el Cono Sur ¿Y ahora? El gobierno de Brasil, a través del Bndes, (el banco de desarrollo del Brasil) financia la penetración de colonos brasileños a Paraguay, aun cuando es “muy difícil” de documentar tal política, según confirman colegas del vecino país.

Mientras, las enormes rentas se dividen en tres sectores, sin pagar casi nada de impuestos: transnacionales, colonos brasileños y latifundistas. Según datos del diario Última Hora, en 2013 Paraguay exportó por 5.838 millones de dólares en granos, aceites y carne. De ese monto, el impuesto solo fue de 71,8 millones de dólares, el 1,2 por ciento de las exportaciones, de acuerdo a datos del Ministerio de Hacienda. El aporte del impuesto inmobiliario no alcanza el 1 % de los ingresos tributarios.

El 15 de abril pasado, la Cámara de Diputados de Paraguay aprobó con 37 votos a favor –y 5 en contra– el decreto N° 487/2013 del Ejecutivo que elimina la ley que determinaba montos superiores para el impuesto “a la exportación de la soja, trigo, maíz y girasol en estado natural” (diario El Cooperativo).

El avance sojero es una de las principales características de la política de vía libre a los agronegocios que lidera el presidente Horacio Cartes, en beneficio de los capitales privados, el sector financiero, los tenedores latifundistas de la tierra y las empresas transnacionales vinculadas (diario El Cooperativo).

Tras la decisión del Legislativo, queda pautado en un 2,5 por ciento el gravamen para productores y exportadores agroindustriales. De ese modo, la recaudación del Estado descenderá de 470 millones de dólares a 200 millones.

“**Reducción” de la pobreza**

El indicador de pobreza en Paraguay se había disparado desde que se aplicaron las recetas neoliberales desde la década del 90, cuando la pobreza en general se hallaba en torno al 20 %. En 2002, tras 12

años de “transición democrática” luego de la dictadura de Stroessner, la pauperización alcanzó al 40 % de la población. Algo muy notorio que nadie podía negar.

Los dirigentes de la Unión de Gremios de la Producción (UGP), que nuclea a los productores del agronegocio, se ufanan que Paraguay produce alimentos para 80 millones de personas en el mundo en la actualidad. En contraste, el 40 por ciento de la población nacional se halla en la línea de la pobreza, de los cuales más de 1.200.000 personas, sobre todo niños y adolescentes, son pobres extremos, según datos oficiales hasta el 2013.

Esta calamidad debía cambiar, pero no en la práctica, sino en las estadísticas. El diario ABC Color, que había cuestionado duramente la metodología de medición de la pobreza, trajo a un “experto” brasileño y dio amplio destaque al “estudio” presentado por tal erudito. “Estudio muestra que pobreza extrema del país es solo 7,2%”, tituló un artículo a toda página el 9 de junio de 2013.

El tal “experto”, Wagner Enis Weber, desconocido hasta entonces en Paraguay, investigador y presidente de Braspar Centro Empresarial Paraguay-Brasil, máster en administración y negocios por la Fundación Getulio Vargas y autor de varios libros sobre el Paraguay, según ABC, utilizó datos del Banco Mundial y de la Universidad Vanderbilt de Estados Unidos, y su investigación fue financiada por la USAID.

En menos de un año, la Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censo, dependiente del Ministerio de Hacienda, se allanó al estudio de Weber y oficializó los datos del “experto” del Brasil: “Menos pobreza en Paraguay”, titulaba un corto artículo del mismo Diario ABC el 2 de abril de 2014, sin mayor importancia periodística para el rotativo, pues la “primicia” la habían anunciado un año atrás. Según la nueva estadística, el Paraguay “redujo la pobreza” extrema del 18 al 10,1 % entre 2011 y 2013. Algo extraordinario. El director propietario de ABC Color es Aldo Zuccolillo, cuya familia es accionista de la transnacional granelera norteamericana Cargill, una de las más beneficiadas con el agronegocio en Paraguay.

La expansión del agronegocio en Paraguay, desde la década del 70 del siglo pasado, ha representado el aumento de la pobreza, a raíz de la expulsión de los campesinos e indígenas de sus tierras. La migración forzada de miles de compatriotas contribuyó al notorio incremento de los cinturones de pobreza en las principales ciudades del Paraguay.

Curuguaty y el golpe de Estado de 2012

El 15 de junio de 2012, un grupo de policías antimotines fue supuestamente emboscado por un grupo de campesinos, que solo portaban garrotes, honditas y algunas viejas escopetas perdigueras, y se inició un presunto enfrentamiento que costó la vida a 17 personas: 11 campesinos y 6 policías. Francotiradores apostados en las espesuras del pajonal habrían iniciado los disparos, matando al jefe del Grupo Especial de Operaciones de la Policía y a otros agentes. Sus camaradas reaccionaron, acribillando a los campesinos, a sus propios compatriotas.

Los campesinos ocuparon una tierra que pertenece al Estado paraguayo, pero invadida por el terrateniente Blas Riquelme –que fuera amigo del dictador Stroessner– propietario de varios supermercados y más de 100 mil hectáreas de tierras, entre otras riquezas. La Policía iba a allanar el lugar para requisar presuntamente armas de fuego, a raíz de una orden judicial. Esto ocurrió en una zona denominada Marinacué, a pocos kilómetros de la ciudad de Curuguaty y a unos 250 kilómetros de Asunción, en las cercanías de la frontera con Brasil.

El plan fue diseñado para derrocar al gobierno de Lugo, muy desgastado a esa altura por la confrontación interna entre aliados, corrupción galopante, y un control casi total de las entidades del gobierno por parte de USAID, la agencia norteamericana de cooperación.

Los liberales, que eran aliados de Lugo, se volvieron en contra y con apoyo de un sector del Partido Colorado y los seguidores del general Lino Oviedo (+) parodiaron un juicio político para la destitución del Presidente.

Amén de los políticos mafiosos y corruptos que montaron este sangriento escenario para hacerse del poder, también fueron apuntadas con el dedo acusador transnacionales como Monsanto, que fue una de las más beneficiadas con el golpe de Estado parlamentario (Monsanto golpea en Paraguay: Los hechos de Curuguaty y el juicio político a Lugo. Rebelión. 21-06-12).

Monsanto publicó un comunicado desde São Paulo, Brasil, tratando de desmentir su participación en el golpe de estado parlamentario. Posteriores averiguaciones extraoficiales dan cuenta que intereses de Brasil estuvieron también mezclados con el complot para derrocar al gobierno. El gobierno, producto del golpe y encabezado por Federico Franco, otrora vicepresidente de Lugo, liberó todas las semillas transgénicas de maíz y algodón para su cultivo comercial.

Pero la trama era más sutil aún, porque no sólo se derrocó a un gobierno legítimo, sino una vez más se indujo a la población a creer a través de los medios de comunicación que los campesinos son delincuentes invasores de propiedades privadas y violentos asesinos de policías. La Fiscalía acusó a los campesinos de tramar la emboscada para asesinar a policías. Fueron presos y varios de ellos recobraron su libertad condicional recientemente tras más de 50 días de huelga de hambre y ante una creciente presión internacional contra el gobierno de Cartes.

El presidente Cartes mantiene fuertes vínculos con el conservadurismo brasileño, que impulsa la penetración de colonos brasileños en territorio paraguayo, con el florecimiento de negocios de todo tipo, en ancas de las transnacionales como Monsanto, Cargill, ADM, entre otros, que promueven el cultivo de la soja y otros productos. A tal punto llega su afinidad con los empresarios brasileños que en un foro reciente instó a empresarios del vecino país a "usar y abusar" del Paraguay. "Quiero que ustedes se sientan en casa; más allá de lo protocolar, voy a repetir lo que ya dije: usen y abusen de Paraguay, porque la verdad es un momento para mí increíble de oportunidades y aquí van a sentirse en casa porque están en su casa"(Cartes propone a empresarios del Brasil "usar y abusar del Paraguay. Abc Color. 18-02-14).

Cartes dijo esto y mucho más en presencia del embajador José Martins y el director brasileño de Itaipú Jorge Samek. No se comprende bien si se dirigía al Brasil oficial, que lucha por la construcción de un bloque regional independiente a los Estados Unidos, o al Brasil empresarial emparentado con las transnacionales, que promueven la desintegración del Mercosur, Unasur y Celac, en apoyo a la Alianza del Pacífico, y más precisamente a los planes de los Estados Unidos.

Alianza pública-privada

Uno de los logros más importantes del presidente Cartes es la sanción y promulgación de la Ley de la Alianza Pública Privada (APP), presuntamente para facilitar la inversión extranjera en Paraguay. Esta Ley le da amplia potestad al Poder Ejecutivo para vender propiedades del Estado por simples decretos; le despoja al Congreso la posibilidad de intervenir en los procesos de privatizaciones y a la Justicia tiene vedado intervenir en estos procesos, ya que se establece el arbitraje internacional como medio de dirimir las diferencias.

Sobre las "bondades" del APP vino a hablar Alvaro Uribe, el paramilitar expresidente de Colombia, el 6 de mayo pasado en Asunción. Su viaje y conferencia magistral fueron financiados por la Cámara de Comercio Paraguayo-Americana, que tiene el apoyo de USAID. Uribe fue quien aplaudió el golpe de Estado contra el gobierno de Lugo.(Álvaro Uribe aplaudió a Paraguay por frenar avance del chavismo-castrista. Diario Última Hora.28-02-2013). Como se podrá notar, Paraguay no tiene respiro y sigue siendo saqueado, ante la complicidad de sus políticos, militares y empresarios.

Juan Bautista Gómez es periodista, investigador y analista político de Paraguay.
Publicado en América Latina en Movimiento, No. 495: http://alainet.org/publica/495.phtml

----

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo762.zip
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo762.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena"o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino